



Capítulo 1867

En busca de Ren Xia

Tras matar al Leviatán Volador, Tian Yang se dio la vuelta y regresó tranquilamente a su habitación. No anunció su acción ni se quedó a presenciar las consecuencias.

Mientras tanto, los pasajeros permanecían en pánico, sin percatarse de que la amenaza ya había sido atendida. Sin inmutarse por la conmoción, Tian Yang simplemente reanudó su cultivo, como si nada hubiera sucedido.

Al final, la voz del capitán resonó una vez más en el barco, cargada de confusión.

No sé cómo decirlo, pero parece que el Leviatán Volador ha desaparecido. Estamos a salvo por ahora...

El anuncio no calmó a los pasajeros; más bien, aumentó su desconcierto. Un Leviatán Volador no era una criatura que simplemente perdía el interés o abandonaba a su presa. Una vez que fijaba la mira en algo, lo perseguía sin descanso hasta que él o su objetivo eran destruidos.

Sin embargo, contra toda lógica, la amenaza había desaparecido sin dejar rastro.

La perplejidad del capitán era compartida por todos a bordo, pero Tian Yang, aún en su habitación, no le prestó atención. Finalmente, el barco llegó a tierra, sano y salvo, y en cuanto atracó, los pasajeros no perdieron tiempo en desembarcar. Su miedo no había desaparecido del todo; incluso con las palabras tranquilizadoras del capitán, ninguno se sintió realmente seguro hasta que sus pies volvieron a tocar tierra firme.

Algunos murmuraban entre ellos sobre la misteriosa desaparición del Leviatán Volador, mientras que otros simplemente contaban sus bendiciones y se apresuraban sin mirar atrás.

Mientras tanto, Tian Yang descendió del barco a su propio ritmo, indiferente a la tensión que aún se respiraba en el ambiente. Su





atención ya estaba en otra parte, pues su viaje estaba lejos de terminar.

Unos días después, Tian Yang entró en un edificio modesto.

"¿En qué puedo ayudarle?", preguntó un individuo encapuchado, sentado frente a Tian Yang en una habitación oscura.

"Quiero saber dónde puedo encontrar a Ren Xia del Clan de la Espada Inmortal", dijo Tian Yang. Había recurrido a un agente de información para preguntarle sobre el paradero de Ren Xia. "..."

El individuo encapuchado se quedó en silencio y la atmósfera se volvió incómoda.

"Si intentas hacerle daño a la joven dama del Clan de la Espada Inmortal, puedes irte ahora. No te daré esa información ni aunque me mates, ya que moriré en cuanto te ayude", dijo el individuo encapuchado.

Tian Yang le mostró al corredor de información el medallón que Ren Xia le había dado dentro de la Tumba de Han Zexian asegurándole: "No estoy tratando de lastimarla".

Sin embargo, el informante no se lo creyó y dijo: «Si tu medallón es real y de verdad conoces a Lady Ren, ¿qué haces aquí hablando con un informante? Deberías poder contactarla tú mismo».

«Nunca he estado en el Clan de la Espada Inmortal, y solo somos conocidos. Y aunque apenas nos conocemos, me dio este medallón después de ayudarla con algo.»

Tian Yang colocó mil piedras espirituales sobre la mesa y dijo: "Permíteme cambiar mi pregunta. ¿Dónde puedo encontrar al Clan de la Espada Inmortal?"

"¿Hablas en serio...?" Incluso sin ver su rostro, Tian Yang se dio cuenta de que el informante tenía una expresión de incredulidad en su rostro.

"¿Parece que estoy bromeando?"

"..."

El corredor de información volvió su mirada hacia las piedras espirituales sobre la mesa y tragó saliva nerviosamente.





Después de un momento de silencio, dijo: "Puedes encontrar al Clan de la Espada Inmortal en la Ciudad de la Flor de la Espada".

Como se trataba de información pública, al agente de información no le importó revelársela a Tian Yang. Solo esperaba que a Ren Xia no le pasara nada pronto.

Tian Yang no dijo nada más. Ni siquiera un gracias. Se levantó y se fue al instante.

Unos meses más tarde, después de usar varias matrices de teletransportación viajando de ciudad en ciudad, finalmente llegó a Sword Blossom City, un lugar que se encontraba en el lado opuesto del mundo de donde había comenzado su viaje.

Una vez dentro de la ciudad, Tian Yang no tardó mucho en localizar la residencia del Clan de la Espada Inmortal. Era imposible pasarla por alto, pues ocupaban casi la mitad de la ciudad.

Después de caminar un rato, finalmente se acercó a uno de los guardias apostados en una de las muchas entradas a la vasta residencia del Clan de la Espada Inmortal.

El guardia, vestido con una armadura tradicional, con una espada grabada, permanecía en una postura imponente, con una mirada aguda e inquebrantable.

"Disculpe, estoy buscando a Lady Ren", dijo Tian Yang.

"¿Por qué buscas a la joven? ¿Quién eres y cuál es tu relación con ella?", preguntó el guardia.

Era común que jóvenes maestros de todo el mundo se presentaran ante las puertas del Clan de la Espada Inmortal, todos buscando una audiencia con Ren Xia en sus incansables intentos de cortejarla. Así que el guardia instintivamente asumió que Tian Yang era solo uno más de ellos.

Tian Yang recuperó el medallón de Ren Xia y dijo: "Soy un conocido de Lady Ren y estoy aquí para hablar de negocios con ella. Desafortunadamente, esto es todo lo que puedo compartir contigo".

El guardia instintivamente enderezó la espalda y arregló su actitud después de ver el medallón.

"¿Puedo inspeccionar el medallón, estimado invitado?"





"Adelante."

Tian Yang le entregó el medallón. Aunque confiaba en Ren Xia hasta cierto punto, no le sorprendería que le hubiera dado un medallón falso para fastidiarlo.

Sin embargo, unos momentos después, el guardia dijo: «He confirmado la autenticidad del medallón. Dicho esto, la joven no está en casa. Si desea verla, deberá esperar a que regrese o puede ir a buscarla a la Secta de la Espada Celestial».

Si decide esperar, puedo avisarle a la señorita de su llegada. Sin embargo, no puedo garantizarle que regrese a tiempo, ya que está muy ocupada.

—La Secta de la Espada Celestial, ¿verdad? Iré con ella. Gracias. —
Tian Yang asintió levemente al guardia antes de darse la vuelta y desaparecer entre la multitud.

